

**ISABEL POSE<sup>1</sup>**

Jugué a vivir  
y hallé tu corazón.  
Pero egoísta,  
también quise la lluvia  
y nadie lo entendió.

Estás arriba.  
La rueda de la vida,  
hoy, te sonrío.  
¿Te puedes ver mañana  
aplastado en su giro?

Toda la noche  
caminé desvelada.  
Junté palabras,  
como luna y otoño,  
para no pensar más.

<sup>1</sup> Licenciada en ciencias de la información, ejerció el periodismo en medios escritos de Argentina y España. En el mundo del haiku fue discípula de Vicente Haya. Ha sido premiada en varios certámenes internacionales. Forma parte del equipo de redacción de la gaceta de haiku *Hojas en la acera*. Participó en numerosas antologías entre las que se destacan *Brisa del mar* (2007), *One thousand cranes* (2008), *Perro sin dueño* (2008), *El sol, los pájaros* (2009), *Un viejo estanque* (2015) y *Clarea el día* (2016). Su más reciente libro es *En los bolsillos huesos de melocotón*, selección de haikus, anti-haikus y tankas (2016).

Tengo que volver  
donde saben mi nombre:  
para olvidar.  
Antes de que regrese  
florecerá el manzano.

¿Quién envenena  
con una ley de hierro,  
secretamente,  
el corazón del hombre?  
¿Quién convoca tristezas?

Ramas quebradas  
bajo el peso de la nieve:  
abrazo invernal  
a la luz de la luna  
rompiéndome en astillas.

Caer en el sueño  
cuando llega la noche:  
pasar un umbral.  
Cambiar vida por vida  
muestrario de la muerte.

Me sobresaltan  
las líneas de mis palmas:  
saber quién soy.  
Pregunto por el precio  
de manos que retoñan.